

tas Superiores de Gobierno en sus respectivas provincias, y toda la Nacion subordinada à esta suprema autoridad.

*Tio Pich.* Too eso está muy gueno, y prefetamente explicado; pero Señor D. Pruenzio, lo que á mi me trae sin soletas, es lo de esa construccion, y la egualdá, y.... otra cosa, otra cosa.. voto á sanes.. otra cosa que antes tuvian los Reyes... la la...

*D. Prud.* La Soberania.

*Tio Pich.* Eso mesmiquio, y que agora dicen que la tiene el pueblo, y que yo y el tio Trabuco, Xaramillo, Matute, y el Jorovaò, y hasta Culantrillo el Cortaor, y en fin á tuiquios á tuiquios nos llama la construccion á componer esa Soberania... vaya sobre que yo no quiero creello.

*D. Prud.* Tio Pichurri no sea V. tan vivo, pues ya le dixite le instruiria de todo eso, y mucho mas que V. no sabe explicarse; todo quiere método y órden, hasta aquí he querido hacerle á V. entender que el pueblo siempre ha conocido la necesidad de un gobierno, y de sugetarse á él, sino quiere ser infeliz, y sepultarse en el abismo que le traería su mismo desorden.

*Tio Pich.* Pues no guelvo à espegar mi boca pa nenguna cosa, á menos que no tenga alguna dua, porque veo tiene su mercé munchísima razon.

*D. Prud.* Sin embargo de que la nacion, conoció muy luego, las ventajas de esta concentracion de gobierno, no dexó de resentirse del contraste fatal de las pasiones de los hombres de cuyo terrible conflicto, jamas dexa de ser víctima, mas ó menos lastimosa el bien general del estado, por el que debemos cada qual sacrificar, el interes propio y personal, y de cuyo mal terrible adolece natural y comunmente toda reunion, corporacion ó congreso.

*Tio Pich.* En efesto, Señor, me recuerdo que por entonces, y aun dempues se dixeron muchas cosas malas de esa Junta Citral ¿qué se rie su mercé?

*D. Prud.* Me rio tio Pichurri, porque despachurra V. nuestra pobre lengua de tal modo que ni Herodes hizo mas

